

Colecta MAMBO	Artista	Fecha/Título	Imagen de referencia	Categoría	Descripción obra	Descripción artista	Claf / Formador	Biografía claf/formador
SI	Hermi Friedman	Hermi Friedman, Transporte de pajas en el Magdalena. 1960. Fotografía Blanco y negro. 173 x 23,3 cm. N. Registro 1646		Viaje, ingrediente, materia prima	La obra "Transporte de pajas en el Magdalena" de Hermi Friedman, creada en 1960, es un ejemplo clave de su enfoque documental, donde captura la vida cotidiana en Colombia con un interés particular por los trabajadores y la ruralidad. Friedman destaca tanto el labor de los campesinos como el paisaje natural, generando una conexión entre la naturaleza y el trabajo humano, dos temas recurrentes en su obra. La elección de este tipo de escenas responde al interés de Friedman por documentar la vida cotidiana de las zonas populares, especialmente de mujeres y campesinos, a través de una mirada sencilla e inmovilizada. Su trabajo en este campo se asentó al de otros fotógrafos documentales de la época como Herminio Pinzargón y prospectivos de género, explorando la cotidianidad y el labor de las mujeres en la ruralidad colombiana. En este tipo de obra también se resalta la importancia del río Magdalena como un símbolo de conexión entre regiones y comunidades, además de ser un medio esencial para la distribución de productos agrícolas. Así, Friedman logra fusionar el paisaje natural con el proceso humano de producción y transporte, representando visualmente las interacciones entre la naturaleza y la economía rural de Colombia.	Hermi Friedman fue una destacada fotógrafa austríaca que emigró a Colombia en los años 30, estableciéndose en Bogotá tras pasar por Barranquilla. Nació en Viena en 1905 y llegó a Colombia en 1938, en medio de un contexto de tensiones por Segunda Guerra Mundial. Su obra fotográfica, aunque subestimada durante mucho tiempo, ha sido reconocida como pionera en la fotografía documental y artística del país. Friedman fundó el estudio "Foto Herri" en Bogotá, donde se dedicó a capturar diversos aspectos de la vida cotidiana desde paisajes hasta retratos de campesinos, mujeres trabajadoras y escenas urbanas. Su estilo está influenciado por su formación europea y se caracterizó por una mirada innovadora que se reflejó en las composiciones visuales de la época. Su estudio fue destruido durante los disturbios del Bogotazo en 1948, lo que resultó en la pérdida de gran parte de su trabajo. A pesar de este y otros desafíos, continuó desarrollando su arte hasta su fallecimiento en 1989. A lo largo de su carrera, Friedman enfrentó múltiples exigencias por ser mujer, soltera y artista en una sociedad conservadora y machista. En su producción fotográfica confluyen la estética del registro documental y la actitud experimental de la vanguardia artística de la primera modernidad así como los movimientos migratorios, sus aspectos que determinaron su identidad como pionera en el campo de la fotografía. Gracias a estos recursos tecnológicos, dentro de la fotografía documental retrata de campesinos, niños, la pobreza y la soledad, temas mucho más profundos y que se venían notablemente influenciados por compañeros como Herminio Díaz y Abdi Eljajaq. Además, Susana explica que la fotografía de Herri se destaca por ser técnica, ya que realizaba su trabajo y producción en su propio laboratorio, teniendo bajo su control todos los retosques que deseaba hacer en sus fotografías y, al mismo tiempo, podía dedicarle tiempo a capturar informales en las que se plasman los momentos íntimos de personajes que usualmente no eran vistos desde esta perspectiva.	Cristina Consuegra	
SI	Adolfo Bernal	Adolfo Bernal, Miel, 1980. Impresión tipográfica. 34,5 x 49,5 cm. N. Registro 1323		Ingrediente, explícito, lenguaje	La obra forma parte de una serie de intervenciones que Bernal realiza fuera del espacio tradicional del museo o galería, buscando desafiar la percepción cotidiana. A través de carteles con palabras en ubicaciones urbanas y acciones poéticas, Bernal exploraba el poder evocador del lenguaje, creando experiencias sensoriales y simbólicas que dialogaban tanto con el espacio público como con el personal. "Miel", una palabra simple pero cargada de connotaciones sensoriales, sugiere una mezcla de dulzura y viscosidad, algo natural y orgánico que invita al espectador a detenerse, contemplar y construir nuevas conexiones emocionales y culturales. Esta pieza es representativa de su enfoque minimalista y profundo en la relación entre la palabra, el espectador y el espacio urbano. Desde la década del setenta, Bernal desarrolla una extensa serie de trabajos a partir de frases crípticas y palabras para palabras aparentemente incoherentes en carteles tipográficos que coloca en muros de la ciudad. Estos textos inusualmente generan un sentimiento de extrañeza que los singulariza respecto a la polución visual propia de las superficies urbanas. Letras de carteles, textos y grafitis con una función utilitaria y en consecuencia de fácil legibilidad. Los obras de Bernal son como murmullos visuales, y la respuesta del espectador es igualmente silenciosa: el tipo de reflexión interior que se tiene cuando algo que vemos está ligeramente fuera del sentido común de la conversación comunicativa. Su obra son señales, pero el lugar simbólico al que señalan no es evidente" José Roca.	Adolfo Bernal (Medellín, 1954-2008). Estudió Comunicación Social y Diseño Gráfico en la Universidad Pontificia Bolivariana, así como grabado y dramaturgia en La Habana, Cuba. A lo largo de su vida creó más de dieciséis arte y arquitectura en múltiples universidades de la ciudad de Medellín. Una parte de la obra de Adolfo Bernal se caracterizó por invitar al distanciamiento del espectador y la experiencia cotidiana. Es pionero en la utilización de recursos sensoriales, en la acción evocadora efímera a escala urbana, en la investigación sobre las posibilidades y los límites comunicativos de la palabra, en la creación de espacio público, de espacios de encuentro a través del arte. Fue un artista conceptual colombiano, conocido por sus intervenciones urbanas efímeras y su uso de la palabra en espacios públicos. Nació en Medellín y vivió en Bogotá entre los años 70 y 80, siendo parte de un movimiento que transformó el arte en Colombia al distanciarlo de lo meramente estético para priorizar la comunicación y la interacción con el espectador. Junto a otros artistas como Antonio Carr y Bernardo Salcedo, Bernal realizó las acciones tradicionales del arte objetual y textual. Bernal se destacó por sus intervenciones en espacios públicos y su fascinación por la poesía, creando obras minimalistas que involucraban textos y signos, frecuentemente ubicados en las calles de Medellín.	Cristina Consuegra	Cristina Consuegra es antropóloga y cocinera, nacida y residente en Bogotá. Estudió antropología y economía en la Universidad de los Andes, y posteriormente realizó una maestría en Antropología y Medio Ambiente en University College London. Su trabajo se centra en explorar, a través de la siembra, la cocina, caminatas y escritura, las relaciones de asociación y cuidado entre los mundos humano y más que humano, utilizando la cocina como una herramienta para comprender la dimensión biocultural del territorio.
No	Luz Ángela Lizarrzo	Capas sedimentarias, medias veladas, 40x24 cm, 2022 / Disponer el abandonment, medias veladas, cuarcos y ágatas, medidas variables, 2024		Emplumado, conceptual, textura	Esta obra es resultado de su participación en la Residencia de investigación del MAMBO, un proyecto liderado por Julia Fariña, quien invitó a artistas, chéfs y sommeliers a reinterpretar una selección de piezas de la Colección del Museo. Lizarrzo desarrolló "Disponer el abandonment" como respuesta a los procesos de investigación-cuación. "Disponer el abandonment" explora la idea de formación y transformación en capas, evocando la estructura de la tierra. En un corte vertical, las capas sugieren un territorio, tal vez un cuerpo, en el que asoman cuarcos y ágatas, símbolos de la belleza y lo precioso que se ocultan en nuestro interior. Lizarrzo nos invita a reflexionar sobre lo que yace bajo la superficie, sobre esas capas que, con el tiempo y la presión, revelan sus tesoros escondidos.	(Bogotá, 1966) Durante varias décadas de carrera, el arte poético y político de Lizarrzo ha desarrollado un lenguaje visual propio que confronta el sometimiento sistémico de la voz y el cuerpo femenino, creando un espacio que reconoce y celebra la autonomía, la sexualidad y la liberación femenina. La práctica artística de Lizarrzo emplea un enfoque intermedial que habita las artes visuales, acurales, pinturas, esculturas, bordados e instalaciones. Asimismo, su trabajo abraza un rango heterogéneo, poco convencional, de materiales como vidrio, acrílico, madera, buzones, lana y cabello humano a escalas dramáticamente variables, desde lo monumental hasta lo fragmental. Entre lo que caracteriza la práctica de Lizarrzo, está la representación del cuerpo fragmentado, por dentro y por fuera, retratado de manera vulnerable y conmemorado a través de una serie de detalles e inquietantes piezas que indagamos sobre la piel, los orgános y los orificios del cuerpo" (Rieger) Su obra a menudo aborda el cuerpo como un espacio de resistencia y transformación. Un tema recurrente en su obra es la violencia ejercida sobre el cuerpo de las mujeres, pero también la capacidad de sanación y renacimiento a través del arte.	Cristina Consuegra	Ha trabajado como consultora e investigadora en proyectos relacionados con la conservación participativa de la biodiversidad y el patrimonio agroalimentario en diferentes regiones de Colombia. En sus investigaciones, la comida se convierte en un eje central para entender los procesos metabólicos que conectan a los humanos y no humanos, y que se reflejan tanto en el paisaje como en diversos técnicos culinarios. Cristina ha participado en residencias artísticas en el Centro Internacional d'Art et du Paysage (Francia), el Institut Farkhadd (Suiza) y Flora + natura (Colombia), donde ha explorado la relación entre arte y antropología. Esta interacción la ha llevado a desarrollar una práctica híbrida que involucra el cuerpo en movimiento, la etnografía, la investigación, la atención y el aliento.
SI	Luz Ángela Lizarrzo	Serpientes, aves y lobo, de la serie Todas mis bestias, 2024 Técnica mixta sobre papel de algodón, 35 x 69,3 cm / 10 x 25 x 41 cm Ed. 1/4 (N. Reg.1329)			Luz dice: "Las medias veladas son un contenedor. En estas dibujos lo contienen todo. Son como otro ítem que carga la vida, la propia. Contienen lo que hemos ido construyendo. Traen la casa. Cargan ese paisaje propio, que es único. Cargan el territorio de esas mujeres. Hacer la vida es también cargar y descargar cosas. Cargar y descargar experiencias. Y esas medias veladas se estiran, como una segunda piel (...) "En un cuerpo hecho de otros cuerpos que dejó al descubierto lo que está en las estrías, un manifiesto abrupto sobre la vida y la muerte (...) Si el poder necesita un espacio, ese espacio es el cuerpo, allí residen fuerzas impensables." (Catálogo Visceral). Dibujo como ejercicio íntimo, visceral y como una mediación. Mujeres, animales, plantas, cosas, configuran universos íntimos en los que eres femenino mientras sostenes los signos que forman la vida misma, la gesta de cimentar una vida. Así Lizarrzo nos muestra "lo que puede un cuerpo" (Catálogo exposición Visceral). Habitan el espacio desmuda. La artista ha dejado ser el instante transitorio en todo lo explícito. El deseo férreo del cuerpo mismo por dar todo de sí, por entregarse a los otros cuerpos. Carnas y colchones son "en algunos de los dibujos" las superficies en las que tienen lugar los ritos de seducción, dos objetos domésticos que han tenido una presencia reiterativa en el trabajo de Lizarrzo, la cama-forma horizontal en donde reposan los cuerpos, el objeto aligero del año anual, el plano en el que se da la vida, allí yace el cuerpo para esperar el sueño, en esa superficie la intimidad parece encontrar su clima, es el espacio donde evadun los dolores privados. En esas camas que Lizarrzo dibuja acece el exoco propio de lo femenino. (unas mujeres animales dotadas de poderes que encarnan las debilidades de la vivencia cotidiana, pero también las alegrías de sus bestias íntimas"	(Bogotá, 1966) Durante varias décadas de carrera, el arte poético y político de Lizarrzo ha desarrollado un lenguaje visual propio que confronta el sometimiento sistémico de la voz y el cuerpo femenino, creando un espacio que reconoce y celebra la autonomía, la sexualidad y la liberación femenina. La práctica artística de Lizarrzo emplea un enfoque intermedial que habita las artes visuales, acurales, pinturas, esculturas, bordados e instalaciones. Asimismo, su trabajo abraza un rango heterogéneo, poco convencional, de materiales como vidrio, acrílico, madera, buzones, lana y cabello humano a escalas dramáticamente variables, desde lo monumental hasta lo fragmental. Entre lo que caracteriza la práctica de Lizarrzo, está la representación del cuerpo fragmentado, por dentro y por fuera, retratado de manera vulnerable y conmemorado a través de una serie de detalles e inquietantes piezas que indagamos sobre la piel, los orgános y los orificios del cuerpo" (Rieger) Su obra a menudo aborda el cuerpo como un espacio de resistencia y transformación. Un tema recurrente en su obra es la violencia ejercida sobre el cuerpo de las mujeres, pero también la capacidad de sanación y renacimiento a través del arte.	Cristina Consuegra	Es cocinera del libro Mundos mutuos. La cocina como taller (cajón de Saizet, 2020) y ha publicado obras como El jardín elemental. Diálogo con la huerta (Hambre, 2022) y Cómo cuidar un río (entre-vivos, 2023).
SI	Cecilia Ordóñez	Este lugar, cerámica, 1990, N. Reg.1784			Pertenece a la primera etapa de la artista, 10 años después de llegar de su maestría en Iowa. Sus trabajos se destacan por conectar el pasado y el presente a través del uso creativo de la cerámica, hecha a través de esta obra explorar el diálogo entre el espacio, la materialidad y el sentido de pertenencia. En su práctica, Ordóñez utiliza el barro como medio para investigar temas relacionados con la identidad, el territorio y las conexiones personales con el entorno. Ordóñez juega con la forma y la textura, integrando elementos arquitectónicos en la obra. Esto no solo refleja su preocupación por la técnica, sino también su interés por la interacción entre el espectador y el espacio que la obra habita. Este trabajo también es representativo de su enfoque en la cerámica contemporánea, que se aleja de la tradición utilitaria, transformándose en un medio expresivo que comunica reflexiones profundas sobre la relación del ser humano con su entorno.	(Pamplona, Colombia, 1949) Estudió en París y en Iowa. Tiene una carrera de más de 40 años. "Mi método de trabajo se establece en el diálogo con la arcilla. Su arte no proviene de la interacción y perfeccionamiento de tecnologías asociadas al oficio como los moldes o el torno. Por el contrario, el carácter personal y directo de sus manos contra el barro es el eje fundamental en la obra de Ordóñez. Se formó con Beatriz Daza. A lo largo de su trayectoria, Ordóñez ha sido conocida por su experimentación con materiales como la porcelana, buscando siempre nuevas formas de trabajar este medio. En sus propias palabras, le va cerámica como una manera de conocimiento profundo, tanto del material como de sí misma, y ha enfrentado retos técnicos como la creación de piezas de porcelana extremadamente delgadas sin que se rompan, buscando un equilibrio entre la fragilidad y la estructura sólida. Ordóñez ha sido reconocida internacionalmente como miembro de la Academia Internacional de Cerámica.	Cristina Consuegra	
SI	Nijole Sivickas	Sin título (La far), Cerámica. Var. x Var. cm / cm. (N.Reg.161)		Emplumado, material	"A medida que el arte se adentra en lo abstracto, la conexión entre el artista y su creación permanece intacta, demostrando que, incluso alejándose de lo figurativo, la comunicación sigue siendo poderosa." web MAMBO	De origen lituano y nacionalizada colombiana, Nijole Sivickas (Kėdainiai, Lituania, 1925 - Bogotá, Colombia, 2018) representa una de las figuras más innovadoras y menos conocidas del arte en Colombia. Estudió artes en su país natal, iniciando su carrera artística como pintora y artista gráfica en la Academia de Artes Visuales de Stuttgart-Linga a Colombia en 1950 junto a su pareja Altonas Modkus. Aunque después de su primera exposición en el Salón de la Biblioteca Nacional de Bogotá, en 1955, Sivickas juró no volver a exhibir, rompió su juramento algunos años después y en sus más de setenta años de carrera artística realizó más de veinte exposiciones individuales en todo el mundo, participando en un centenar de exposiciones colectivas en Estados Unidos, Lituania, Francia, Australia, Venezuela, Ecuador y Puerto Rico. Sivickas es parte de una generación de mujeres artistas lituanas que han estado siendo objeto de revisiones tras pasar prácticamente inadvertidas por décadas dentro de los estudios críticos e investigaciones curatoriales de la historia reciente. "El legado de Sivickas demuestra la imposibilidad de encasillar en una categoría específica. Su versatilidad artística y curiosidad por diversas técnicas destacan como un rasgo fundamental de su trayectoria, permitiéndole experimentar libremente con distintos métodos creativos y expandir continuamente los límites de su arte" web MAMBO El MAMBO ha tenido dos exposiciones de la artista.	Jefferson García	
SI	Diego Samper	Julia y Francisca, Calambas - También Fotografía B/N (48,7 x 26,2 cm) / cm (N.Reg.666)		Materia prima, ingrediente, contexto	Esta pieza es inscribirse dentro de su enfoque documental y etnográfico, donde busca capturar la esencia de las personas y paisajes que fotografía. Julia y Francisca son probablemente mujeres pertenecientes a la comunidad indígena Calambas o de la región Tambo, ubicada en los departamentos del Cauca y Nariño, zonas donde Samper ha trabajado extensamente documentando la vida de los pueblos indígenas del suroccidente colombiano. Las comunidades indígenas en estas zonas mantienen una fuerte relación con la tierra, sus tradiciones, y su espiritualidad, temas recurrentes en el trabajo de Samper, sino que también invita a una reflexión más profunda sobre las historias y experiencias que ellas representan. Samper es conocido por su sensibilidad para captar el carácter de sus sujetos, respetando su dignidad y tradiciones, mientras las contextualiza dentro del paisaje cultural más amplio de Colombia. La imagen evoca tanto la intimidad de la vida cotidiana de estas mujeres como su conexión ancestral con su tierra y cultura. Diego Samper tiene un enfoque documental con un compromiso social, siendo un punto visual que conecta al espectador con las realidades de las comunidades indígenas y afrocolombianas, promoviendo una mayor conciencia y aprecio por sus formas de vida y cosmovisiones.	Diego Samper (1954) es un artista y diseñador que se interesa por los diálogos entre la biología, la antropología, la historia natural y las culturas indígenas; su obra es un diálogo con el mundo natural. Ha explorado la fotografía, cinematografía, el sonido ambiental y la música, la pintura y el dibujo, instalaciones escultóricas y el diseño arquitectónico. En 2009 mica con Marlen Escobal el proyecto Calinos, una reserva natural y propuesta de conservación cultural y biológica de la selva lluviosa tropical. Samper es un artista colombiano multidisciplinario, reconocido por su trabajo en fotografía, pintura, dibujo, escritura y cine documental. Nació en Bogotá en una familia relacionada con el arte y la cultura, lo que marcó profundamente su desarrollo artístico. A lo largo de su carrera, Samper ha explorado diversas formas de expresión, y su obra ha estado en temas de identidad, naturaleza y la relación entre lo humano y lo espiritual. Samper es conocido por su enfoque holístico y su habilidad para integrar disciplinas artísticas diversas, lo que le ha permitido desarrollar un lenguaje propio que trasciende las fronteras convencionales del arte. En su obra, ha abordado tanto los raíces culturales de América Latina como las interconexiones entre las diferentes tradiciones artísticas del mundo. Su carrera artística comenzó con un fuerte interés en la fotografía, destacándose por retratar la vida indígena y la naturaleza salvaje de regiones remotas de Colombia y otras partes de América Latina. Desde entonces, su obra ha sido cada vez más diversa, donde también incluye el diseño gráfico, que explora la relación entre las culturas tradicionales y el mundo contemporáneo. Con el paso del tiempo, Samper fue incorporando otras disciplinas a su práctica artística, incluyendo la pintura y el dibujo. Estas exploraciones le permitieron profundizar en temas como el tiempo, la memoria y el territorio. Sus series pictóricas y gráficas, como "Memoria de la tierra" y "Focos del silencio", revelan un enfoque orgánico y ético, evocando paisajes interiores y escenarios que invita a la contemplación. Además de su trabajo artístico, Diego Samper ha sido un activo defensor del medio ambiente y de las culturas indígenas. Ha colaborado con diversas organizaciones dedicadas a la preservación del patrimonio cultural y natural de Colombia y ha promovido una reflexión crítica sobre la relación entre la modernidad y los saberes ancestrales	Jefferson García	Jefferson García es un chef colombiano con más de 15 años de experiencia en las cocinas de renombrados restaurantes internacionales en Chile, Dinamarca, Uruguay, Perú y Tailandia. Su trayectoria comenzó en el SENA, donde se formó como cocinero, y pronto ganó una beca para estudiar en el prestigioso Madsø Academy. Durante su carrera, ha trabajado en cocinas de alta gastronomía como NOMA, lo que le permitió perfeccionar su estilo y enfoque en técnicas tradicionales combinadas con ingredientes locales y contemporáneos.
							Jefferson García	En 2021, García regresó a Bogotá para liderar la cocina del restaurante Oca, donde consolidó su enfoque en la cocina de proximidad y el respeto por los ingredientes locales. En 2024, lanzó su proyecto de investigación culinaria, Afluente, como chef y fundador. Este proyecto está inspirado en la riqueza histórica de Colombia, explorando las conexiones entre los ecosistemas acuáticos y la gastronomía. García se destaca por sus propuestas minimalistas y su capacidad para fusionar tradición y modernidad, creando una cocina que celebra los productos locales con un toque innovador. // Jefferson García

SI	María Curtin	María Curtin, La crena, 1990, serigrafía 130, 46x26 N Registo: 4199		Conceptual.				Jefferson García	Jefferson García estudió en el SEMA y lleva 14 años en la gastronomía profesional pasando por cocinas como la de Boragó, 99 y 040 en Chile, Santa Teresita en Punta del Este, Uruguay y Central en Perú. También viajó a Europa y Asia donde estuvo en cocinas con estrellas Michelin como Gaggan y GA en Tallandía; Amas, Jordan, Alchemists, Kabeja y Relais en Dinamarca donde posteriormente se ganó una beca en el afamado MAD ACADEMY. Desde el 2021 retornó a Colombia para ser el chef de COA. Actualmente lidera Alhuerite, su propio proyecto como chef fundador. Alhuerite es un restaurante en Bogotá, Colombia que se basa en investigar los páramos y la conectividad entre el agua y la despensa de Colombia. Busca concientizar al público local e internacional acerca de la importancia de los páramos, vitalizar a los campesinos del país y ser un referente de la gastronomía en Colombia.
SI	Miguel Ocampo	Miguel Ocampo, Sin título, 1972, acrílico sobre lienzo, 45,5 x 56 cm N Registo: 83		Textura, colores				Jefferson García	
SI	Miguel Ocampo	Miguel Ocampo, Sin título, 1972, acrílico sobre lienzo, 46 x 56 cm N Registo: 84		Textura, colores				Jefferson García	Miguel Ocampo (1922-2015) fue un destacado pintor diplomático y arquitecto argentino, reconocido por su participación en la vanguardia artística latinoamericana. Nació en Buenos Aires, Ocampo estudió arquitectura en la Universidad de Buenos Aires, pero su pasión por la pintura lo llevó a desarrollarse como artista autodidacta. Aunque comenzó su carrera artística a mediados de la década de 1950, fue en 1959 cuando realizó su primera exposición individual en la Galería Piazzi de Buenos Aires, reclinando el ojo por su estilo abstracto y su capacidad para crear atmósferas envolventes.
SI	Miguel Ocampo	Miguel Ocampo, Sin título, 1972, acrílico sobre lienzo, 46 x 56 cm N Registo: 85		Textura, colores				Jefferson García	El estilo de Ocampo evolucionó desde una abstracción geométrica hacia formas más líricas y expresivas. Su obra se caracteriza por el uso del color y la exploración de la luz, creando composiciones que oscilan entre lo etéreo y lo metafísico. Aunque su arte fue abstracto, estaba impregnado de una profunda sensibilidad hacia la naturaleza y el paisaje, lo que le permitió captar lo inmaterial del espacio y del tiempo. Además de su carrera artística, Ocampo tuvo una destacada trayectoria diplomática, desempeñándose como consejero cultural en las embajadas argentinas en Roma y París, y como cónsul en Nueva York. Esta experiencia internacional enriqueció su mirada artística, exponiéndolo a diversas influencias que luego se reflejaron en su obra.
SI	Beatriz González	Beatriz González, Naturaleza su género, Fomele sobre metal, 106 x 126 x 14 cm / cm 1972 NReg:591		Contexto, identidad				Laura Hernández	Durante la década del sesenta Beatriz González volvió a sentar un precedente en la historia del arte colombiano al introducir nuevos materiales para realizar sus obras: muebles y botones. Los temas desarrollados en su pintura comenzaron a tornarse cada vez más hacia la realidad política colombiana. En toda su obra, Beatriz González alude no sólo a una manera de ser, a una idiosincrasia peculiar, sino también al gusto de la gente, que la artista trata como sociología, aunque sin dejar de incluir una dosis de ironía y siempre relacionadas con el país y el colombiano. Beatriz González ha trabajado numerosas versiones de obras de grandes maestros. Desde La encajera de Vermeer hasta el Quince de Pablo Picasso, Juliano Murat para librería socialista. La artista ha hecho variaciones de Leonardo da Vinci, Rafael, Sandro Botticelli, Jean-Auguste-Dominique Ingres, Jean-François Millet, Paul Cézanne, Paul Gauguin, Edgar Degas, Pierre-Auguste Renoir, Georges Braque, entre otros. Dos razones han llevado a Beatriz González a trabajar con obras famosas de la historia de la pintura: su inabundancia para componer y su admiración por las obras artísticas. La pintora confiesa tener una visión prejuiciada de la historia del arte. Así, por ejemplo, de unos toalleros en forma de concha, surgió la imagen de la obra de Boticelli El nacimiento de Venus, de una línea de maderiles extraído, un pedregal de Braque, de un pedregal con espaldas de la República Federal. Este trabajo a partir de la reestilización de imágenes, que incluso fue señalado como un acto de copia por el historiador Arturo Abella, es considerado en la actualidad como forma de apropiación visual para la creación de trabajo nuevo y auténtico. Parte de esta originalidad estriba en que González se relacionó inicialmente con estas grandes piezas de arte de manera indirecta, a través de las reproducciones encontradas en periódicos, enciclopedias y libros de arte de difícil acceso para la época, lo que le llevó a afirmar que Colombia tenía negada la relación con la cultura por su condición de subdesarrollo. La artista incursionó en medios como la serigrafía, la heliografía y la pintura sobre muebles y objetos, haciendo de la imperfección una intención. Esta obra es una reinteracción de "Angeles" (1865) de Millet. La obra representa a dos campesinos en un campo, defendiéndose para rezar el Ángelus al atardecer, simbolizando un momento de reflexión y espiritualidad en medio de su labor. La representación de la vida rural, la intención de Millet de evocar un sentido de comunidad y devoción, entre la clase trabajadora. Salvador Dalí también reinterpretó la obra.
SI	Alberto Sierra	Alberto Sierra, Sin título Serigrafía, 477 x 474 cm / cm 1996 NReg:398		Ingrediente				Laura Hernández	Alberto Sierra nació en 1944 y murió en 2017. Fue uno de los fundadores del Museo de Arte Moderno de Medellín y se desempeñó como su primer curador. Fue un influyente promotor del arte colombiano contemporáneo. Como director de la Galería de la Oficina en Medellín, Sierra jugó un papel clave en la promoción de artistas locales y nacionales durante las décadas de 1970 y 1980. Su enfoque curatorial innovador ayudó a rediseñar el panorama del arte en Colombia, conectando a artistas con nuevos espacios de exhibición y fomentando la experimentación artística. Sierra es recordado por su visión y su habilidad para abrir puertas a los artistas colombianos en un contexto internacional. En las primeras etapas de su vida estudió en un seminario, ya que su mamá quería que fuera cura. Estudió filosofía durante tres, pero decidió que no era lo suyo entonces entró a la carrera de arquitectura. Ese momento en Medellín había un ambiente que incitaba el cambio por la influencia norteamericana y el despertar de un interés transformador en el arte. Sierra vivió este mundo "desordenado" como un labio por su crianza religiosa, pero se interesó por el entorno del arte después de ir de viaje a Cali, en los que expusieron sus collages y trabajos de diseño gráfico en medios como la serigrafía, ya que era profesor de diseño gráfico en la Universidad Nacional y la Universidad Bolivariana. Durante los 70s Sierra empezó a interesarse por el concepto de la modernidad y la no objetividad, así a un performance colectivo de Marta Traba en el museo Zea. Esta nueva perspectiva lo llevó a abrir su galería La Oficina, en la que buscaba presentar artistas jóvenes con una mirada diferente del mundo y del arte. En 1978 se da cuenta junto con sus compañeros de la necesidad de abrir un Museo de Arte Moderno de Medellín, y para este proyecto tuvo el respaldo de Colcultura. Sierra reflexionó mucho sobre el significado de un museo de arte moderno, ya que sentía que eran importantes las instituciones permanentes que exhiben el trabajo de los artistas colombianos y les dieran la oportunidad de dar a conocer su trabajo internacionalmente, como lo hacía ya en ese momento en IMAABO. Sus fundadores veían en IMAAM un experimento, o una plataforma que legitimara lo que sucedía en el mundo del arte de Medellín y los esfuerzos creativos de la comunidad. Sierra impulsó que se tocaran temas revolucionarios, como el respeto hacia la homosexualidad y el respaldo de las luchas de género en el arte. Recordaba siempre el papel central de las mujeres como directoras de museos en el mundo del arte en Colombia. Desde su papel como curador entendía que debía funcionar como un "filtro" para las exposiciones, pero ante todo buscaba democratizar el mundo del arte y el espacio de la ciudad como algo colectivo, por lo que se interesó en hacer proyectos culturales en el ámbito urbano público. Esto se facilitó porque inicialmente el museo no tenía una sede como tal, entonces él lo describía más como una institución que un edificio.
SI	Stephanie Quiroa	Stephanie Quiroa, Still Life with Glade® = Copa de arroz, Variables cm / 2019 NReg:2386		Proceso				Laura Hernández	Esta obra, cuyo título traduce a "Naturaleza muerta con Glade®", es un comentario sobre la artificialidad en la tradición pictórica. La artista explora el motivo de la naturaleza muerta, tema recurrente en la pintura como símbolo de abundancia y frescura, y lo trabaja a una pila de frutas reales que se descomponen. Debido a la vida se encuentra un ambiente Glade® que lucha por anular la realidad de la escena y preservar el artefacto de la contemplación (MAMBO) "Still Life with Glade®" entra en las fases reales sin ser invitado en cuanto entra en la habitación. Los olores volátiles aromáticos de los ambientadores Glade juegan al escondite con el visitante. El olor yace dentro de las frutas atenuadas que componen el bodegón" (ver de la artista). Quiroa explora a menudo como objetos comunes, a menudo ignorados, de la cultura de consumo pueden emerger en formas que desafían nuestra percepción del arte. Al incluir productos de marca como Glade® en una composición de naturaleza muerta, plantea cuestiones sobre la mercantilización, la estética y el impacto oculto del consumo cotidiano. Esta narrativa es una historia que cuenta una narrativa más allá del mundo del arte de Quirós, en la que juega con los límites del arte visual para cuestionar cuestiones sociales de mayor calado.
SI	Ana Mercedes Hoyos	Ana Mercedes Hoyos, Sin título Acrílico sobre tela / 2008 NReg:3359		Conceptual, casero				Tabi Castellanos	"No fue hasta su estancia en San Basilio de Palenque en donde entendió que las herramientas formales del movimiento Pop darían luz a la identidad de la comunidad afro en el país. Y no sólo en Colombia, sino en toda América Latina". MAMBO Ana Mercedes Hoyos es conocida por su serie de delantales, en la que explora la conexión entre la cocina y la identidad cultural, especialmente en el contexto colombiano. A través de sus delantales, Hoyos rinde homenaje a las tradiciones culinarias y a la figura de la mujer en la cocina, simbolizando el trabajo y la creatividad que se llevan a cabo en este espacio. Su uso de colores vibrantes y patrones únicos en los delantales destaca la diversidad y riqueza de la cultura latinoamericana. Esta serie es un reflejo de su compromiso con las comunidades y su historia. Ana Mercedes Hoyos comenzó a Zandano, la primera paletequera con la que entabló una amistad y quien desde ese momento representó en su pintura y marcó un hito en su obra y en su reconocida serie y época de las paletequeras, y así, San Basilio del Palenque se convirtió en el principal lugar de inspiración para la exploración artística de la colombiana (Galería Duque Arango). Ana Mercedes Hoyos realizó esta obra después de sus series sobre Palenque. Ella tomó fotografías de detalles muy específicos que abstrajeron la figura. El motivo corresponde a elementos de los vestidos de las niñas, quienes se arreglaron muy "elegante" para las fiestas. El motivo o lazo se transforma en un símbolo de belleza, libertad y resistencia del pueblo de Palenque. Posteriormente, comienza a depurar esa misma figura.
SI	Ruby Posada	Ruby Posada, Regresar al principio es seguir adelante Intaglio y grabado sobre acrílico 52x x 75 cm - cm 1987 NReg:1500		Ingrediente, conceptual				Tabi Castellanos	El Banco de la República tiene la misma obra, con número de serie 100. El título sugiere un juego entre la noción de retorno y avance. Lo que podría interpretarse como una reflexión sobre la memoria, la historia personal y colectiva, y cómo estas influyen en la identidad. En este sentido, la obra podría invitar al espectador a considerar cómo las experiencias pasadas afectan el presente y futuro.

SI	Milton Charuri Colombia vive Acrylic sobre tela 80 x 60 cm / - - 1989 NReg:3735		Ingredeinte, colores, identidad La obra "Colombia Vive" de 1989, creada por Milton Charuri, es una pieza significativa que forma parte de su exploración artística durante una época de intensa agitación social y política en Colombia. Esta obra fue realizada en un contexto en el que el país enfrentaba graves desafíos derivados del conflicto armado, la violencia del narcotráfico y la crisis sociopolítica, factores que influenciaron profundamente a muchos artistas colombianos de la época. La obra se caracteriza por su uso de texturas y colores que remiten a la tierra, aludiendo a las raíces y a la conexión con el territorio, pero también a las heridas profundas sobre el. El título de la obra, "Colombia Vive", es un llamado a la vida, a la resiliencia y a la perseverancia en medio de la adversidad. Aunque es una obra de arte abstracto, transmite una clara intención de honrar la capacidad del pueblo colombiano de luchar y persistir en las circunstancias difíciles. En este sentido, se puede interpretar como una representación de la esperanza y la fortaleza frente a la violencia y el caos. Esta pieza es un ejemplo del compromiso de Charuri con la realidad social de su tiempo y su capacidad para integrar elementos conceptuales y visuales que dialogan con el contexto histórico, haciendo de su arte una plataforma para reflexión crítica sobre la Colombia contemporánea.	Milton Charuri es un artista uruguayo cuya obra se enmarca dentro del arte contemporáneo. Aunque su trayectoria no es ampliamente difundida en medios masivos, la obra de Charuri, al igual que la de muchos artistas latinoamericanos, tiene un enfoque hacia la identidad y las tensiones culturales, un rasgo común en la historia del arte de la región. Su carrera ha estado marcada por su enfoque en temas sociales y políticos, y sus trabajos han sido expuestos en galerías y colecciones internacionales. En sus obras, Charuri frecuentemente investiga temas relacionados con la naturaleza, el paisaje y la memoria, recurriendo a una paleta cromática que evoca lo orgánico y lo terrenal. Su trabajo tiene una sensibilidad hacia lo material, y sus composiciones tienden a generar diálogos entre lo físico y lo simbólico, invitando al espectador a reflexionar sobre las transformaciones en el entorno natural y urbano. (Miembro de: Kurat for Live! (Uruguay-Dinamarca) (Arte por la vida) se forma en 1990 en Dinamarca como una agrupación de artistas de varios continentes que anteriormente habían trabajado juntos en grupos más pequeños en Nicaragua, Colombia y Dinamarca. (ArtPrize, Phantoon World).	Tabi Castellanos Isabel Castellanos Buray (Tabi Isabel) es una artista plástica y ceramista. Estudió artes visuales en la Universidad Javeriana. Isabel ha centrado su trabajo artístico en prácticas relacionales, generando espacios de intercambio de diferentes disciplinas. A través de la gastronomía ha encontrado un medio de expresión e investigación del territorio desde lo simbólico y lo personal. Preguntándose como los espacios alrededor de la comida pueden generar dinámicas que atraviesan al cuerpo con el territorio y lo simbólico, encontró en la pastelería y la cerámica un medio de expresión e investigación de inquietudes tanto estéticas como del territorio, el sabor y la tradición en la cocina.
SI	Carlos Alfonso Har de maíz Tinta sobre papel. Única edición 58 x 85 cm / 2009 NReg:5270		Proceso, ingrediente, identidad El artista ha realizado varias obras similares, haciendo recetas sus obras pictóricas (pan de plátano, tres hermanas, notas sobre el calor) "Pan de Maíz" (2019) de Carlos Alfonso es una obra que refleja su enfoque interdisciplinario y su interés en la antropología del alimento. A través de esta pieza, Alfonso establece un diálogo entre la cocina, lo pictórico y otros medios de expresión, creando un espacio de encuentro que invita a la colaboración y la co-creación. La obra destaca el maíz no solo como un alimento básico en la cultura latinoamericana, sino también como un símbolo de identidad y comunidad. En la práctica de Alfonso, lo pictórico se convierte en un medio de intervención que se articula con el texto, la escultura y lo audiovisual, promoviendo una experiencia que va más allá de lo visual. Este enfoque permite que el espectador participe en una narrativa colectiva, donde se exploran las vínculos entre la comida, la memoria y la identidad cultural. Alfonso utiliza el dibujo como un instrumento fundamental en su proceso creativo, facilitando la articulación de diversas historias y saberes. "Pan de Maíz" no es solo una representación del alimento; es un espacio que fomenta el intercambio de conocimientos y experiencias, subrayando la importancia de la hospitalidad y la reciprocidad en la creación artística.	(1988, Popayán) "Su práctica se centra en procesos e intervenciones donde lo pictórico, la cocina, la escritura, lo escultórico y el recurso editorial, abren posibles vínculos para dialogar con un territorio y hacer eco a la construcción en colectivo. La co-creación, la colaboración y la hospitalidad, son nociones que se incorporan en su obra como medios vivos de relación y reciprocidad con el mundo. Su interés en la antropología del alimento, ha sido un camino para generar espacios de encuentro, afecto y acción, como formas de asociación entre lo anecdótico, la oralidad y la interpretación narrativa, con la voluntad de suscitar el intercambio de conocimientos y saberes" (Casas Riegnel). Su práctica considera lo pictórico como una suerte de intervención que se articula con otros medios y abre la posibilidad de dialogar y relacionarse con otros marcos de interpretación, donde la escultura, el texto, lo audiovisual y el recurso editorial hacen parte de sus procesos de contestación. "A pesar que su obra no se define por un método en específico, el dibujo está constantemente presente como un instrumento para articular otros medios de comunicación e intereses". (Sketchroom) Carlos Alfonso compone historias y las dirige de distintas maneras creando diálogos	Tabi Castellanos
SI	Carlos Calcedo, Evennemento en Chiquinquirá Fotografía BN 68 x 49 cm (7,3 x 5,1) cm 1967 NReg:1974		Contexto, ingrediente "El hombre que inmortalizó con la fotografía «Pan de veneno» la tragedia sucedida en 1967 en Chiquinquirá, donde murieron 230 personas envenenadas por comer pan." (FIN). Elvennemento colectivo más grave que ha padecido el país, una tragedia que aún permanece viva en el recuerdo de todos sus habitantes. "25 de noviembre de 1967, cuando la panadería Nutibara abrió sus puertas y empezó a despachar pan contaminado con Foliolol, un poderoso insecticida utilizado para controlar las plagas de la papa y que, por la ligereza de los responsables de subirlo al camión que lo debía transportar, terminó ubicado sobre unos bultos de harina". El sábado 25 de noviembre de 1967, en el municipio de Chiquinquirá, Boyacá, se registró un hecho sin precedentes en el país. Aunque la cifra no es exacta, se dice que aproximadamente hubo 100 fallecidos, en su gran mayoría niños, por un evennemento masivo, mientras que más de 500 personas fueron intoxicadas, antes de partir hacia el municipio boyacense desde la ciudad de Bogotá, unos hombres, que conocían el camiónero le pidieron llevar doce cajas con unos frascos de vidrio adentro hasta un almacén de insumos agropecuarios, algunos movimientos del camión hicieron que el contenido de uno de los frascos que se encontraba en las cajas se derramara sobre la harina que iba a ser entregada. Los envases contaban Foliolol, nombre comercial del Parathion, un insecticida organofosforado utilizado para controlar las plagas en los cultivos. Muchos de los niños se estaban preparando ese sábado 25 de noviembre para participar de las actividades de la ceremonia de la casuaria escolar, por lo que desde tempranas horas fueron a comprar lo del desayuno en la panadería Nutibara. Carlos Alfonso Romero, uno de los niños que fue trasladado al hospital y uno de los médicos, ante la urgencia del momento, dictaminó que estaba muerto, por lo que fue ubicado en aquel lugar junto a las decenas de cuerpos que se acumulaban en ese lugar. Sin embargo, cuando iban a llevar otro cuerpo, se percataron que este aún se movía y estaba vivo. Al pequeño lo sentaron en un sofá y fue atendido por las personas que se encontraban en el lugar. El reportero gráfico Carlos Calcedo capturó la imagen del pequeño que rápidamente le dio la vuelta al mundo e incluso fue publicada en la revista Life de Estados Unidos, mostrando la fragilidad de la vida, incluso arrebatada por un trozo de pan.	(1929-2015, Colombia) Considerado uno de los principales reporteros del siglo XX en Colombia. Nacido en zona rural, años después su familia migró a la capital huyendo de la guerra entre liberales y conservadores. A inicios de la década de los cuarenta a trabajar como mensajero y ayudante en Foto Schirmer, y posteriormente pasó a ser laboratorista en Foto Sady, el estudio de Sady González. Formó parte del grupo de reporteros del bogotazo. Sus fotografías se difundieron en diversas revistas como Candelitas, Cromos y Semana y en los periódicos El Siglo y El Tiempo, siendo de este último uno de sus principales reporteros. Tuvo una columna titulada "Cámara y lente" según menciona el portal FNT, resalta la habilidad de capturar el instante decisivo y de retratar múltiples aspectos de Colombia, incluyendo lo social, lo político y lo geográfico. "Carlos Calcedo, el más notable reportero gráfico de la historia colombiana, comienzan a ser valorados fuera del campo de los especialistas" (ArteHumano). "Naturalmente, Calcedo reconoce a Cartier-Bresson como el fotógrafo que mayor influencia ha ejercido sobre él. Con generacionalidad, admite que su aprendizaje en la reportería se debe también a sus compañeros de trabajo en los diarios bogotanos, Ignacio Galán, Alberto Garrido, Castro, Enrique Benavides, Cardona, y por encima de todos, Leo Maiz, en sus propias palabras, "un fotógrafo marplatense, una mezcla entre reportero gráfico y artista" (ArteHumano). En 1975 el Museo de Arte Moderno de Bogotá ofreció a Calcedo la oportunidad de realizar una exposición retrospectiva que cubriera sus más de veinte años en el oficio. La exposición, curada por Rafael Moore y asesorada por Hernán Díaz y Beatriz González, fue llevada posteriormente a la Galería La Oficina de Medellín, en 1977. Calcedo es el único fotógrafo colombiano invitado a participar en la Bienal de Venecia, "a diferencia de otros fotógrafos modernistas, Calcedo también abrazó la tradición, lo propio, lo nativo y lo aulónico de Colombia principalmente a través de las temáticas de sus imágenes y el uso de un lenguaje que apelaba a la tradición y lo vernáculo" (Urbandes). Sus imágenes abarcan una amplia gama de temas, desde la política y la cultura hasta la vida rural y urbana (CeroCentra).	Tabi Castellanos
SI	Jim Amaral Flor Invisible, 1979/blanca 48 - Invisible Flower, Plate 48. Acuarela y tinta sobre papel, 47 x 38,2 cm (16,3 x 15,2) cm. cm. NReg:4676		Recuerdo, emociones, tacto, fongoro A lo largo de su carrera, ha utilizado el dibujo como una herramienta esencial para explorar la anatomía y la figura humana, en particular a través de un enfoque que desmitifica las relaciones entre lo masculino y lo femenino. Los dibujos de Amaral a menudo presentan cuerpos fragmentados o alterados. El artista combina la precisión con lo sublime, creando imágenes que evocan tanto belleza como perturbación. A menudo emplea líneas suaves y detalles precisos para representar sus figuras, con un enfoque en el realismo anatómico, pero también con un toque surrealista. Amaral explora estos motivos recurrentes, creando un delicado equilibrio entre lo visible y lo oculto. Esta obra refleja su interés por las dualidades: vida y muerte, presencia y ausencia, y la intrínseca relación entre forma y emoción. «Flor Invisible» juega deliberadamente con la idea de algo que existe pero no se puede ver, lo que resuena con la exploración artística más amplia de Amaral de la ambigüedad y los aspectos invisibles de la experiencia humana. A través de su precisión técnica y la superposición de significados, Amaral crea una obra que invita a una profunda reflexión sobre las fuerzas invisibles que conforman nuestras vidas.	(Peasanton, Estados Unidos, 1933) Jim Amaral es un artista estadounidense que reside en Colombia desde 1967. "Amaral se caracteriza por ser un artista ecléctico y visionario cuya práctica combina dibujo, pintura, escritura, collage, ensamblajes y grabado. Su carrera artística abarca más de sesenta años, y es parte de una generación tardía de artistas influenciada por el surrealismo. Además, Amaral avanzó a su vez en nuevas propuestas visuales, con disposiciones de esculturas oníricas y escenas combinadas inusualmente" (MAMBO) Decidió insuccionar en el dibujo, técnica que le permitió desarrollar con libertad el concepto de lo erótico, lo masculino y lo femenino. El artista escandalizó con su obra, dado que contenía figuras falicas y la soidad y la búsqueda de identidad.	Tabi Castellanos

